

CUADERNOS MARXISTAS LENINISTAS

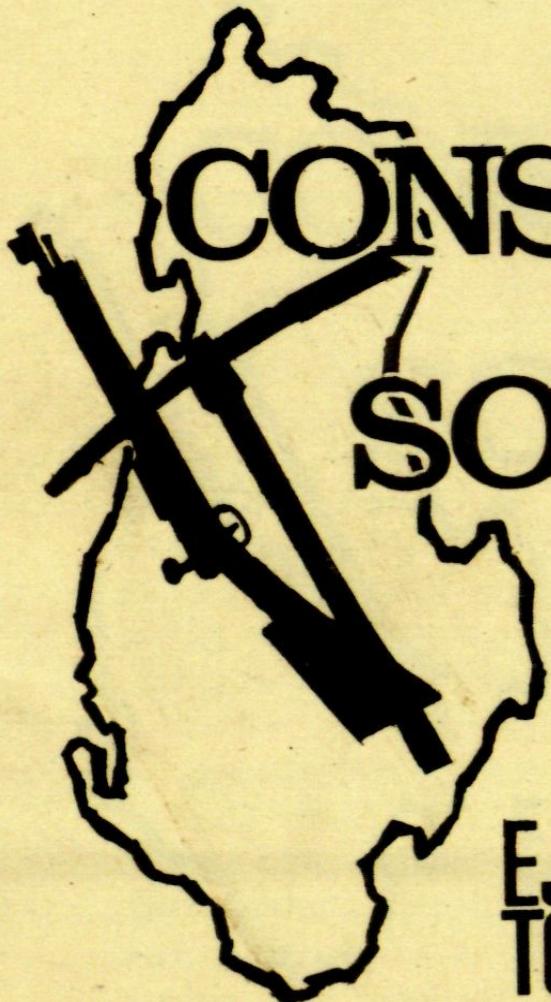
SUPLEMENTO A

"REVOLUCION ESPAÑOLA"

Nº 4



CE. C
DIPOSIT
& Geral



LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN ALBANIA

EJEMPLO VIVO PARA
TODOS LOS PUEBLOS
DEL MUNDO



Ediciones
VANGUARDIA OBRERA
Madrid

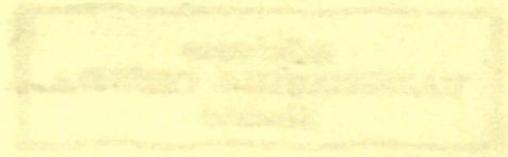
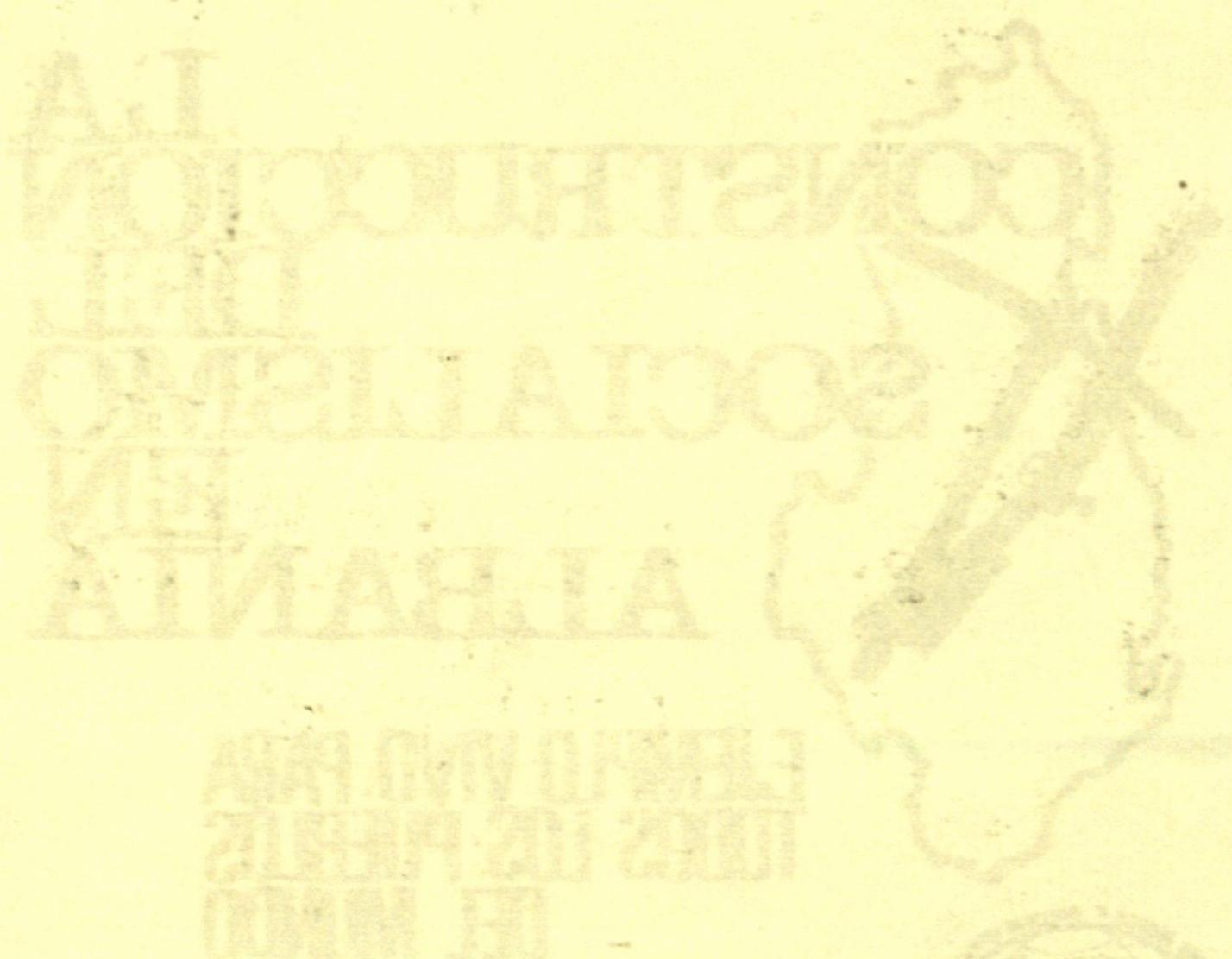
UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

A

AMERICA
SANTO DOMINGO

A GUADALAJARA 1902

FABRICA DE TABACOS

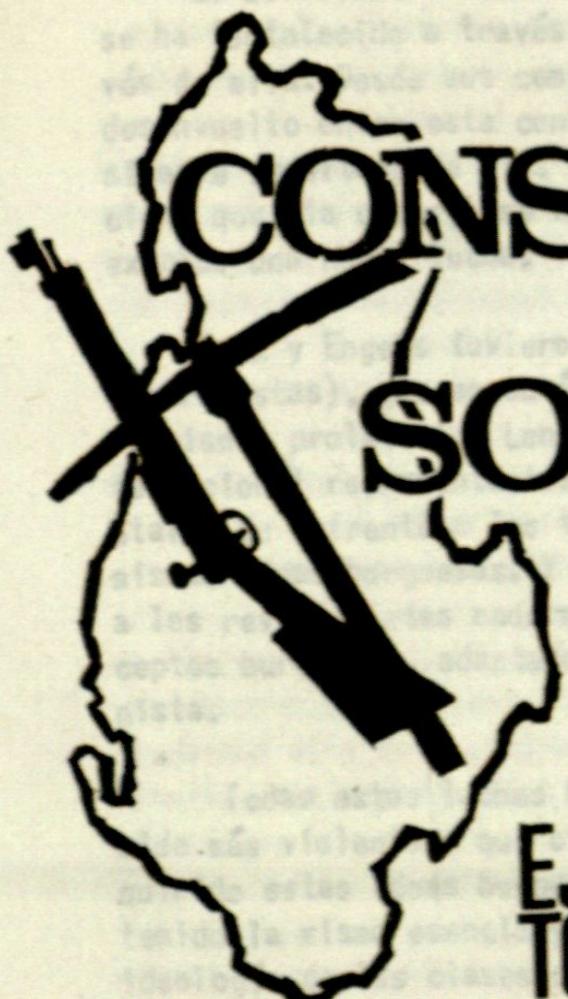


CUADERNOS MARXISTAS LENINISTAS

SUPLEMENTO A

"REVOLUCION ESPAÑOLA"

Nº 4



LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN ALBANIA

**EJEMPLO VIVO PARA
TODOS LOS PUEBLOS
DEL MUNDO**



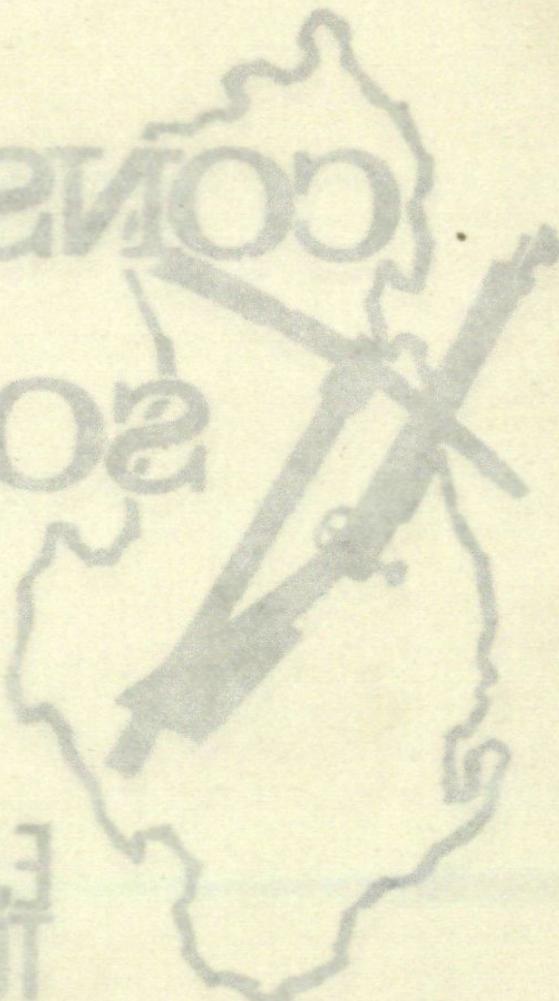
**Ediciones
VANGUARDIA OBRERA
Madrid**

4. N

CUADERNOS
LENINISTAS
SUPLEMENTO A
"REVOLUCION ESPAÑOLA"

AL CONGRESO
SOCIALISTA
DE LA
ALIANZA

ELEMPIO ALVIO PARA
LOS PUEBLOS
DEL MUNDO



LIBRERIA AGROPECUARIA
MOLINS

LAS RAICES Y CAUSAS GENERALES DEL REVISIONISMO

La historia del movimiento comunista, desde que Marx creara el socialismo científico y descubriera las leyes dialécticas que rigen el desarrollo de la sociedad capitalista, hasta nuestros días, es una incesante lucha entre las ideas y conceptos burgueses y pequeñoburgueses introducidos en este movimiento y las ideas y conceptos proletarios que constituyen su esencia. Una lucha por la pureza de los principios marxistas-leninistas, contra todo género de ideas y conceptos ajenos a estos principios. Una lucha a muerte de la cual depende que la revolución se fortalezca y avance o se debilite y detenga.

El movimiento comunista, en un siglo y pico de historia, ha crecido y se ha fortalecido a través de esta incesante y aguda lucha, y sólo a través de ella. Desde sus comienzos el movimiento proletario marxista se ha desenvuelto entre esta contradicción y sus saltos cualitativos han sido siempre resultado de ella y correspondido a la solución de esta contradicción, que sin embargo se ha vuelto a manifestar a un nivel más alto y ha exigido una nueva lucha.

Marx y Engels tuvieron que luchar y desenmascarar a los bakuninistas (anarquistas), que en su época representaban las ideas burguesas en el movimiento proletario. Lenin aniquiló a los socialdemócratas de la II Internacional representantes de la burguesía en el seno de la revolución. Stalin se enfrentó a los trotskistas, representación en su época de esas mismas ideas burguesas. Y hoy todos los marxistas-leninistas se enfrentan a los revisionistas modernos que son la representación de las ideas y conceptos burgueses, adaptados a la época actual, dentro del movimiento comunista.

Todas estas luchas han tenido diferentes características, unas han sido más violentas que otras, dependiendo ello de la fuerza que han adquirido estas ideas burguesas entre los comunistas. Más todas también han tenido la misma esencia y el mismo objetivo: son la manifestación de la ideología de las clases poseedoras dentro del movimiento proletario y tratan de hacer degenerar la ideología proletaria para ponerla a su servicio y frenar el avance de la revolución.

Después de cada una de estas luchas, el movimiento comunista se ha fortalecido, la ideología proletaria se ha enriquecido y el proletariado ha obtenido nuevas victorias. Marx y Engels en su lucha contra los anar-

quistas hicieron avanzar la causa proletaria y consolidaron el movimiento revolucionario proletario. La Comuna de París, primera revolución proletaria en el mundo, a pesar de su fracaso fue una gran experiencia para la causa y la lucha revolucionarias. Lenin, en su incansable combate contra los traidores socialdemócratas de la II Internacional, enriqueció de manera inconmensurable al marxismo, transformándolo en marxismo-leninismo, y alcanzó el mayor triunfo de la humanidad: la Gran Revolución Socialista de Octubre, que marcó el inicio de una nueva era, la época de las revoluciones proletarias y de liberación nacional. Stalin, en sus incesantes batallas contra la degeneración burguesa trotskista, aportó al marxismo-leninismo importantes tesis sobre la construcción del socialismo y la dictadura del proletariado, consolidó esta dictadura, sentó las bases del socialismo en la Unión Soviética y aplastó a la bestia fascista, perro de presa de la reacción mundial. Hoy día, en la lucha contra la nueva degeneración burguesa aparecida en el seno del movimiento comunista, los marxistas-leninistas fortalecen y consolidan sus filas, se templan ideológicamente, política y organizativamente y avanzan hacia el aplastamiento de este nuevo peligro para la revolución. El camarada Mao Tsetung, maestro de todos los actuales revolucionarios, con una visión genial de marxista-leninista eleva a nuevos niveles el marxismo-leninismo. Ya puede decirse que en esta lucha que hoy llevamos a cabo se han logrado triunfos de resonancia histórica. La Gran Revolución Cultural Proletaria en China es el primero y el más importante de ellos y, no hay la menor duda que el aplastamiento de la nueva corriente burguesa, el revisionismo moderno, traerá al movimiento comunista y a la ideología marxista-leninista un nuevo salto cualitativo de proporciones gigantescas; dado que ha de producirse en la época en que el imperialismo y la reacción se debaten en sus estertores de muerte.

Por lo tanto, los comunistas, los proletarios, ni se asustan ni se desaniman ante el surgimiento del revisionismo contemporáneo, porque saben que de esta nueva lucha han de salir más fuertes, y en ella han de alcanzar la victoria, mientras que a ese engendro del imperialismo, el actual revisionismo, sólo le espera la muerte, como a todo aquél que ha pretendido hacer retroceder la rueda de la historia.

Esta lucha actual contra el revisionismo moderno, tiene una importancia muy grande por producirse en una época en que las ideas del socialismo científico han invadido toda la humanidad y son el faro que ilumina el rumbo de la revolución; porque la aparición de esta nueva degeneración burguesa ha ocurrido en países en que ya la clase obrera estaba en el Podium que se creían libres de este peligro; porque sucede en la época en que el imperialismo corre inexorablemente hacia su tumba. Por todo ello, la lucha de hoy es de una virulencia inusitada y abarca todos los confines de la tierra y a todos los niveles.

Esto hace necesario el que se trate de explicar el fenómeno del revisionismo contemporáneo, se intente sintetizar las experiencias adquiridas en esta nueva lucha, se aclare a las masas este fenómeno que, incomprendible para algunos, les produce desaliento o sorpresa. Es preciso combatir al revisionismo allí donde ha aparecido o ahogarlo en su cuna donde no haya logrado crecer.

Así pues, el problema que se plantea actualmente a los marxistas-leninistas es cómo combatir el revisionismo moderno, analizando a través de las experiencias mundiales su surgimiento y las razones por las que en unos países se desarollo hasta hacerse con el Poder mientras que en otros fué aplastado en sus comienzos.

Como se ha dicho antes, el revisionismo, tanto el contemporáneo como el antiguo, es la manifestación de las ideas burguesas en el seno del movimiento marxista-leninista obrero. La lucha entre las ideas y conceptos burgueses y pequeñoburgueses y la ideología proletaria en el seno del movimiento comunista es, y ha sido, constante, y no desaparecerá hasta que la sociedad capitalista desaparezca por completo, no sólo en el terreno económico y político, sino incluso en el dominio de la conciencia, es decir, en los conceptos, hábitos, etc. Esta lucha continuará hasta que se cree el hombre nuevo, que, libre ya de toda influencia burguesa, haya adquirido la conciencia y la moral comunistas. Pero mientras esto no suceda, seguirá librándose una lucha a muerte entre las ideas burguesas, o sus remanentes, y la ideología comunista.

Las ideas y conceptos revisionistas han estado, y están, incrustados dentro del movimiento revolucionario marxista-leninista, ya que éste ni surge ni vive aislado de la vida, sino que nace de ella, y vive íntimamente ligado también a ella, siendo parte de esta misma vida. Por lo tanto, a él llegan constantemente ideas y conceptos burgueses, que inmediatamente entran en contradicción con las ideas y conceptos revolucionarios. Pero no siempre la lucha entre los conceptos e ideas burgueses y los conceptos e ideas proletarios toma carácter virulento, ello depende de las circunstancias en que se desarrolla la lucha. El movimiento comunista, al igual que el organismo humano, está invadido por microorganismos que vienen en él; sin embargo, si no hay unas condiciones propicias, estos microorganismos, extremadamente nocivos, no encuentran campo para su desarrollo y no logran producirle el menor daño. El que provoquen o no una enfermedad depende, en definitivas cuentas, de si las defensas orgánicas del hombre llevan una lucha firme o no contra estas bacterias o virus. Si el organismo humano lleva una lucha efectiva, los causantes de la enfermedad no encuentran campo apropiado para su desarrollo, y el hombre permanece sano. Mas si estas defensas fallan, estos microorganismos se multi-

tipican rápidamente y producen graves enfermedades e incluso la muerte.

Así se explica el surgimiento del revisionismo moderno y de cualquier clase de desviación contrarrevolucionaria. El movimiento revolucionario marxista-leninista está absorbiendo de la sociedad en que vive y se desarrolla, en forma constante, ideas y conceptos burgueses, microorganismos, que pueden producirle graves daños. Cualquier falla en la lucha contra ellos u olvido de esta lucha permite que el revisionismo tome fuerza, crezca e incluso adquiera preponderancia, desviando así, aunque sea momentáneamente, el movimiento revolucionario de su lucha y objetivos.

Esto quiere decir que los marxistas-leninistas no podemos, si no queremos convertirnos en oportunistas, hacer la menor concesión a las ideas y conceptos burgueses. Ni podemos tampoco ceder ni un ápice en la lucha que contra ellos libraremos. Esta lucha ha de ser constante e intransigente, y no podemos en ella permitirnos concesión alguna.

¿Cuáles fueron las circunstancias que permitieron el desarrollo rápido y extenso de las ideas y conceptos burgueses en el seno del movimiento comunista? Han sido muchas y diversas: la entrada en una época de desarrollo pacífico de la revolución al finalizar la Guerra Mundial, que hizo concebir ilusiones de un tránsito pacífico al socialismo; el agotamiento producido por los años de una lucha terriblemente dura y violenta; la alianza con la burguesía, e incluso con un sector del imperialismo para poder derrotar al fascismo; la pérdida física de millones de comunistas, muchas veces los mejores, en esta terrible lucha, lo que rebajó en parte el nivel político de los partidos; el auge de las ideas marxistas-leninistas, que tras la victoria atrajeron grandes masas hacia el socialismo, lo que elevó cuantitativamente los partidos pero los rebajó cualitativamente, ya que muchos de los que a ellos se aproximaban, principalmente los intelectuales, llevaron todo su bagaje ideológico burgués, consciente e inconscientemente; la preponderancia que tomó el burocratismo en los países socialistas-debido a necesidades inmediatas; la muerte de Stalin, y muchas otras más. Todo esto, además de otras causas, hizo posible el desarrollo de los virus revisionistas, que incluso llegaron en un momento dado a desviar prácticamente a todo el movimiento comunista y se impusieron en la mayor parte de los países que marchaban por el camino socialista.

Por ello, la lucha actual contra el revisionismo contemporáneo es la más dura y difícil de la historia, ya que no se limita a una lucha ideológica, sino que toma carácter interestatal y se lleva a cabo en todos los terrenos y lugares y, más que nunca está íntimamente ligada a la lucha contra el imperialismo y toda la reacción mundial.

II. ES POSIBLE IMPEDIR LA DEGENERACION DEL SOCIALISMO

Una vez esclarecido el porqué creció y se desarrolló el revisionismo y cuales son sus fuentes, sus fuerzas generadora, es necesario aclarar algo más. No basta con saber de donde proviene y como se desarrolla, sino que es necesario dar mayor claridad sobre este problema, pues su importancia es enorme para que los revolucionarios puedan llevar una lucha efectiva contra sus presentes y futuras manifestaciones, para que las incomprendiciones no les lleven a posiciones erróneas que pueden ser de derecha o de izquierda, para que puedan aquilar, estudiar y sintetizar las experiencias de esta lucha y, en definitiva, para que la revolución avance.

No hay la menor duda de que la aparición del revisionismo moderno ha causado una gran confusión en el movimiento comunista mundial y entre todas las masas revolucionarias en general; son aún minoría los que han salido de esta confusión y han comprendido el problema. Esto no es extraño tampoco, ya que el revisionismo moderno no muestra su traición y su esencia burguesa claramente, sino que la oculta, la enmascara bajo una palabrería seudosocialista y marxista-leninista, se oculta bajo el pasado glorioso de la lucha del movimiento comunista, de quien se dice continuador, y se viste con oropeles que le hacen pasar por revolucionario. Al igual que el camaleón, toma nuevos tonos y formas y se adapta a las circunstancias, vistiéndose de izquierda. Todo eso crea confusión, y precisamente esa confusión es uno de sus objetivos, de los objetivos de la burguesía que sabe que si los proletarios y demás explotados logran salir de su confusión su fuerza es tal que pueden barrer con todo el podrido andamiaje capitalista, por muchas armas y fuerzas represivas que tenga. Así pues, el aclarar el problema del revisionismo moderno adquiere una magnitud gigantesca, ya que el triunfo de la revolución y la liberación de los pueblos dependen en gran parte de esta aclaración.

Este confusionismo entre los comunistas toma tres formas. Primero, aquellos que han logrado superarlo y han tomado la justa línea marxista-leninista, los que han seguido por el camino trazado por Marx, Engels, Lenin y Stalin, y que representan hoy el núcleo de lo que en un futuro ha de llevar la revolución al triunfo. Segundo, los que desconcertados ante algo que les parece imposible y que no conciben, han caído en el desánimo y la apatía: su incomprendición les lleva a vacilar y a tener a veces una posición equidistante, e incluso al abandono de la lucha; hay entre ellos quienes pueden aún reincorporarse a la revolución en la medida en que comprendan el problema, aunque su posición actual prueba que han de llevar una lucha terrible, a muerte, contra su propia mentalidad pequeñoburguesa e idealista que es lo que le ha hecho caer en esas posiciones. Y, tercero,

los que por ceguera, servilismo, miedo o comodidad, e incluso romanticismo, siguen cerrilmente la batuta de los traidores revisionistas. De estos, son ya bien pocos los que pueden retornar a la senda revolucionaria, y lo harán sólo los que por ceguera están aún equivocados; los demás, ni quieren, ni hay lugar para ellos en las filas de la revolución, pues en su mayoría son arribistas o pequeñoburgueses incorregibles.

Entre las amplias masas también se ha producido confusión debido a que algunos estados, principalmente la Unión Soviética, que ellas veían como la concretización de su ideal, y que en realidad lo eran, hoy han degenerado hasta tender la mano al franquismo y a otros regímenes fascistas y hasta convertirse en agresores. Es necesario aclarar también éste problema entre las grandes masas de obreros y campesinos, mostrarles la verdad, exponerles la realidad y los caminos para seguir adelante. Y sobre todo, nuestro trabajo revolucionario cotidiano, que comparan a diario con el revisionista, es para ellas el mejor antídoto a la influencia de éstos. Las masas son de una sabiduría enorme y de una comprensión meridiana. Si en un momento sufren algún confusionismo, su propia experiencia, la propia vida, les da claridad. No es una casualidad que en nuestros jóvenes partidos marxistas-leninistas haya una gran cantidad de militantes que no han pasado por los viejos partidos hoy revisionistas o que rompieron con ellos inmediatamente. Esto prueba que la confusión entre las masas, y en especial la juventud, es menor y que su capacidad para reaccionar es muy grande.

Sin embargo, entre las masas hay confusionismo, no ya en general para juzgar la traición revisionista, que es lo más claro que tienen, sino para hallar el camino justo que cierre el paso a esta traición. Manifestaciones de este confusionismo son el grupismo, la negación de la necesidad de un partido obrero de vanguardia para llevar a cabo la revolución, el aventurismo político y armado, las tendencias anarquistas y trotskistas, el afán de quemar etapas, el ensalzamiento del heroísmo personal, el desprecio de las masas y mil otras deformaciones que hoy se ven surgir, desaparecer, resurgir, cambiar, entre las masas revolucionarias, y que escondidas casi siempre en vestiduras y palabras seudorevolucionarias de uno u otro matiz, son todas ellas, en esencia, ideas y conceptos pequeñoburgueses, nuevas formas de revisionismo camufladas de antirrevisionismo.

Una de estas formas muy extendida entre toda esta amalgama de posturas seudorevolucionarias de derecha y de "izquierda", es la de no dar por reconstituido nunca al Partido. Esta tendencia niega la existencia del Partido cuando éste impone ya su presencia y, constantemente reclama la necesidad del reagrupamiento en vistas a la creación del Partido, partiendo del supuesto de que un partido para que sea considerado como tal ha de ser muy grande e influenciar mayoritariamente en las masas trabajadoras, con lo que

se niega la dialéctica, pues no ven la fuerza que lleva en sí lo que nace, aunque sea pequeño. Esta tendencia no es más que una desviación pequeño-burguesa producida por el concepto revisionista del Partido, por los pequeños intereses de grupo, y tiene por objetivo impedir precisamente el desarrollo de la vanguardia del proletariado: el Partido.

Pero hay que reconocer que el florecimiento de todas estas tendencias es, en general, producto del surgimiento del revisionismo moderno, de la confusión que en la mente y en la práctica de los revolucionarios ha creado y en parte como reacción, a veces contra el revisionismo.

El imperialismo y los reaccionarios de toda especie se han dedicado a la tarea de dar por fracasada la "experiencia" socialista, tratan por todos los medios a su alcance de demostrar que la aparición del revisionismo, o "liberalización" del socialismo, como suelen llamarlo, y la división del campo socialista y el movimiento comunista mundial, son pruebas fehacientes de que la ideología y la práctica socialistas han fracasado, e intentan justificar esto diciendo que el capitalismo se ha transformado, y que las dos ideologías se conjugan en la nueva sociedad de consumo, donde la técnica lo supedita todo, y que ya ni uno ni otro pueden ser lo que eran antes. Mas esto no es otra cosa que una nueva superchería reaccionaria para confundir a las masas y alejarlas de la revolución, pues si en verdad el capitalismo ha sufrido transformaciones, éstas en nada afectan a la propiedad privada sobre los medios de producción, que es lo que determina en última instancia la explotación del hombre por el hombre. Además, el presentar el capitalismo monopolista de estado como una socialización de los medios de producción es colocar las cosas patas arriba, pues la realidad es que el capitalismo monopolista de estado convierte a éste en parte integrante de la propiedad privada capitalista, básicamente la financiera, con lo cual este Estado se transforma no ya en un instrumento del capital financiero, sino en parte misma de ese capital. De esta manera, capital financiero monopolista que domina toda la vida económica y Estado pasan a ser una misma cosa, y esto no sólo no mitiga la explotación del hombre por el hombre, sino que la profundiza aún más y la extiende a capas más amplias y a pueblos enteros. Por lo tanto no hay tal acercamiento entre capitalismo y socialismo, ya que aquel mantiene todas las características fundamentales de su naturaleza.

Por otro lado, la llamada "liberalización" del socialismo no es más que un truco que persigue los mismos fines que el anterior. La "liberalización" del socialismo, es decir el revisionismo, no es ninguna transformación del socialismo, si tomamos esto en el sentido de que el socialismo evoluciona como tal, sino que es sencillamente la degeneración del socialismo en capitalismo, que en las formas conserva aspectos socialistas. El

socialismo es la socialización de los medios de producción, y el beneficio de lo producido por estos para toda la sociedad. Pero el revisionismo, por el contrario, es sólo la apropiación de estos beneficios para una capa de burócratas y tecnócratas, que si bien no son poseedores de los bienes de producción, se apropián sin embargo de lo producido por estos medios, lo que significa en resumidas cuentas una forma de capitalismo, que como es lógico, dadas las condiciones y del seno en que nace, no puede parecerse en el aspecto al capitalismo que ha nacido de la sociedad feudal o que se genera y desarrolla en la propia sociedad capitalista. Pero en síntesis, ambas formas son, por su esencia, capitalistas, ya que los medios de producción los usufructúan unas reducidas capas o clases sociales y se mantiene en una otra forma la explotación del hombre por el hombre.

Así pues, ni el capitalismo, con su nueva forma, el capitalismo monoplista de estado, ha variado en nada su carácter explotador en esencia, ni el socialismo, como régimen social en el cual se suprime la explotación, ha cambiado en absoluto tampoco, ya que la marcha atrás en ciertos países como la URSS y otros, el retorno al capitalismo o a formas capitalistas de producción, no representan absolutamente un cambio en el socialismo, sino una vuelta al capitalismo. En otras palabras, el capitalismo sigue tan explotador como antes y el socialismo continúa representando la liberación de los oprimidos, mas ocurre que hay países que iniciaron la marcha por el socialismo y que debido a la usurpación del Poder por los revisionistas han abandonado ese camino y marchan hoy por el capitalismo. Esto, la reacción quiere presentarlo como un fracaso del socialismo y un acercamiento de ambas ideologías, pero sus fines son claros, lo que buscan es apartar a las masas de la revolución y del socialismo, confundirlas y mantenerlas en la opresión y la explotación.

Pero no se puede tapar el sol con un dedo. Si realmente en la Unión Soviética y otros países que se llaman socialistas, actualmente se sufren fracasos, uno tras otro, en todo terreno, es precisamente porque esos países han abandonado el camino socialista, han introducido el capitalismo en su vida y como consecuencia padecen todos los males de éste, sus contradicciones y sus atolladeros. Sin embargo, una prueba fehaciente de que el socialismo no ha fracasado y de que por el contrario se desarrolla y avanza victoriamente, son Albania y China. Estos dos países, que no se han apartado ni un ápice de la vía socialista, que han combatido y combaten todo síntoma de degeneración burguesa en cualquier terreno, que siguen firmemente por el camino trazado por Lenin, no sólo no han sufrido ningún fracaso, sino que sus triunfos son esplendorosos, y contra ellos precisamente en fila sus baterías toda la reacción mundial, desde el imperialismo al revisionismo. Y no puede decirse que una y otra sean excepciones geográficas parecidas, o culturales o económicas, ya que sólo tienen en común la aplicación correcta del

marxismo-leninismo a sus condiciones concretas. Estos dos países son la prueba más palpable de que el socialismo no ha fracasado, que logra triunfos diarios y que avanza victorioso allí donde la bandera del marxismo-leninismo no ha sido empuerizada por el revisionismo moderno.

Por ello, estudiar, analizar y sintetizar sus experiencias es de vital importancia para todo revolucionario en su lucha contra las ideas burguesas, contra el revisionismo.

Mas una vez puesta en claro la falsía de que el socialismo ha fracasado y de que su fracaso es inevitable debido a la generación del revisionismo en su seno; de que éste es un producto del propio desarrollo de la revolución técnica y científica, y por lo tanto fatal, como todos los reaccionarios pretenden, quedaría por estudiar si es inevitable la aparición del revisionismo, y si no hay forma de impedir la degeneración del socialismo debido a esta aparición.

El evitar que las ideas, métodos, conceptos y formas revisionistas tomen fuerza y se desarrollen hasta poner en peligro o degenerar el socialismo, es algo perfectamente evitable, y que se logra mediante una lucha firme, tenaz y sin cuartel contra cualquier desviación de tipo revisionista.

El camarada Enver Hoxha dice:

"Durante este período de 25 años, el Partido dedicó su principal atención al problema del Poder Popular, a su salvaguardia, consolidación e incessante perfeccionamiento. Ha seguido consecuentemente la gran enseñanza de Lenin de que es más fácil tomar el Poder que mantenerlo. La experiencia histórica ha probado cabalmente esta enseñanza, tanto con ejemplos positivos como negativos. Ha demostrado que la dictadura del proletariado puede ser instaurada como resultado de la revolución socialista triunfante, pero después puede ser liquidada, ya mediante la contrarrevolución armada o a través de la contrarrevolución revisionista 'pacífica'. Puede ocurrir también que, tras haber triunfado la dictadura del proletariado se vea seriamente amenazada y que los elementos contrarrevolucionarios usurpen parcialmente el Poder, pero después a los usurpadores y a su venenosa ideología se los puede derrocar y aplastar a través del camino revolucionario, restableciendo completamente la dictadura del proletariado y defendiéndola con éxito. Pero la derrota total o parcial de la dictadura del proletariado no es en absoluto una fatalidad. La experiencia

histórica ha probado que es posible conservar siempre pura, intacta y firme en todos sus eslabones a la dictadura del proletariado tras su instauración, desarrollándola y perfeccionándola continuamente". (Discurso pronunciado en la reunión conmemorativa del 25 aniversario de la Liberación de la Patria y el triunfo de la Revolución Popular)

Así pues, el socialismo, la dictadura del proletariado puede mantenerse pura, y la usurpación del Poder por el revisionismo puede ser perfectamente evitada. La experiencia histórica de Albania y China lo demuestran.

III. EL EJEMPLO VIVO Y CREADOR DE LA ALBANIA SOCIALISTA

Albania está empeñada en una intensa y profunda campaña de revolucionarización, cuya consigna es: "Trabajar y vivir como revolucionarios". En ella está encerrada la esencia de la lucha que se libra contra toda idea, método, hábito o concepto que aún subsisten de la vieja sociedad albanesa, que todavía se mantiene en la mente de la gente y que frenan el desarrollo y la construcción socialista. Esta lucha que se lleva a cabo en Albania es no sólo necesaria, sino imprescindible. Tras la experiencia trágica de la Unión Soviética y otros países, ha quedado demostrado que para construir el socialismo en un país no basta con destrozar la vieja estructura y edificar una nueva, sino que es necesario además destruir la vieja superestructura y crear otra nueva, o en otras palabras, que no es suficiente crear la base económica del socialismo, sino que hay que transformar también la mentalidad de los hombres, forjar al hombre nuevo que pueda entrar en la sociedad comunista.

Los marxistas-leninistas somos consecuentes con la conocida tesis de Marx de que no son las ideas las que determinan la forma de vida del hombre, sino que el hombre piensa según vive y trabaja. O sea, según las relaciones de producción que mantiene el hombre, así piensa. Por ello consideramos básico cambiar la estructura económica, pues sin hacerlo es completamente imposible transformar la sociedad. Pero esto no quiere decir ni mucho menos, como aseguran los revisionistas, que ello sea suficiente para construir la nueva sociedad, que con edificar completamente la base económica podamos considerar que la construcción socialista es irreversible. Las ideas, la mente del hombre, desempeñan, en ciertas etapas y circunstancias, el papel principal, y si bien ema-

nan del aspecto económico de las relaciones de producción, pueden ser acicates o frenos para estas relaciones, pueden incluso cambiar estas relaciones de producción, esta base económica. De ahí la inmensa importancia de eliminar en el socialismo los residuos de las viejas ideas, métodos, conceptos y hábitos, pues si no se hace, si no se lleva una tenaz e intransigente lucha contra ellos, la construcción socialista se detiene, degenera y termina en un neocapitalismo, en un socialfascismo o socialchovinismo.

Una vez construida la base económica del socialismo, los residuos y remanentes de las ideas burguesas en la mente de los hombres, sus hábitos, métodos y conceptos, se convierten en una contradicción antagónica con la base económica del socialismo, e impiden que ésta crezca y se desarrolle, y todos sabemos que, dialécticamente, lo que no crece y se desarrolla se atrofia y muere. Por lo tanto, en estos momentos, la eliminación de esas ideas, métodos, hábitos y conceptos que aún subsisten en la sociedad socialista, es lo más importante, ya que representan el aspecto negativo de la contradicción principal.

¿Por qué subsisten en el socialismo esos métodos, hábitos, conceptos e ideas?

Una conocida tesis de Lenin es la que afirma que, después de la toma del Poder por el proletariado, continúa existiendo una gran masa de población, la mayoría, de carácter pequeñoburgués, sobre todo en los países no desarrollados, principalmente en el campo, pero también en las ciudades, que continúa con relaciones de producción de pequeña propiedad y por lo tanto con mentalidad pequeñoburguesa, o simplemente con esta mentalidad. Esta pequeña propiedad y esta mentalidad engendran espontáneamente burguesía: esto es una ley dialéctica. Por ello, estos remanentes deben ser combatidos y eliminados por el proletariado en el Poder. Sin embargo, esta lucha, afirma Lenin, no puede llevarse en forma coercitiva. Se puede imponer la socialización de una fábrica, pero no la manera de pensar de nadie. Por eso, esta lucha ha de ser paciente, de convencimiento y educación, porque además no va dirigida contra enemigos de la revolución, sino contra gentes que por su manera de producir y vivir mantienen ideas no acordes con la ideología proletaria, contra personas que deben ser, en definitiva, incorporadas a la revolución. En pocas palabras, ésta es una contradicción que se presenta en el socialismo, pero no es una contradicción antagónica, sino en el seno del pueblo y puede y debe ser resuelta por métodos pacíficos y democráticos. Sin embargo, de su resolución depende el que pueda ser construido el socialismo o no.

De lo anterior se deduce la importancia de la transformación ideológica.

lógica del hombre y muestra claramente como el socialismo que nace de la sociedad capitalista, de una sociedad en la cual unos hombres explotan a otros, conserva parte de sus lacras, principalmente ideológicas, que son una quinta columna que le amenaza constantemente. Y esas lacras hay que ir las eliminando progresivamente, ya que son algo extraño a la sociedad socialista, aunque sean muchas veces sólo remanentes que se conservan por la fuerza de la costumbre, que es una de las fuerzas más poderosas que existen.

Tomar el Poder, expropiar a los capitalistas y terratenientes, socializar la producción, es algo relativamente rápido, ya que se puede hacer mediante órdenes, decretos y la fuerza de las armas, pero cambiar la mente del burocrata y sus métodos, transformar la mentalidad de los hombres que construyen la nueva sociedad es algo muchísimo más lento y difícil, ya que todas esas ideas, métodos, hábitos y conceptos han arraigado en la mente en el transcurso de milenios transcurridos en la sociedad de clases, basada en la explotación, y porque en la mayoría de casos, quienes las portan no son enemigos de la revolución, son a veces incluso revolucionarios, y las mantienen y difunden de manera inconsciente. Por lo tanto, la lucha contra estas ideas es una lucha de persuasión, educación y ejemplo; no puede ser realizada por medios coercitivos, pues estos resultan no sólo ineficaces, sino contraproducentes. En esta lucha, los comunistas, su partido, desempeñan el papel principal. Pero esto no quiere decir que el ser miembro del Partido certifique que no se poseen ideas burguesas, y por el contrario, el militante del Partido es el que puede contaminarse más fácilmente y el que tiene que llevar una lucha más tenaz e intransigente, no sólo en las filas del Partido, sino, y principalmente, consigo mismo, en su propio interior, pues si el comunista es el elemento de vanguardia en la dirección de esta lucha, no puede dirigirla si no combate contra los remanentes burgueses que pueda llevar consigo. Un comunista burocrata mal puede luchar contra el burocratismo.

Así pues, el revolucionarizar constantemente la vida y la sociedad socialista es algo necesario e imprescindible para continuar construyendo el socialismo. Por ello, en Albania se lleva a cabo esta revolucionarización en profundidas, ya que es la única manera de marchar segura hacia el comunismo.

Por otro lado, Albania ha creado ya las bases económicas esenciales del socialismo y en este sentido está en plena construcción socialista, lo que hace que todo concepto, idea, método o hábito burgués sea un freno y un peligro para esa construcción. Es por esto que el Partido del Trabajo centra el mayor peso de su lucha en la transformación ideológica del hombre, sin abandonar, claro está, el avance en la construcción económica

del socialismo. Pues si no hiciera esto, el resultado sería que las ideas burguesas terminarían deteniendo la construcción socialista, desviándola de su camino hacia el comunismo, como ha ocurrido en la URSS.

Para la etapa actual de la construcción socialista en Albania, es lo principal transformar la conciencia del hombre, forjar al hombre nuevo que pueda entrar en la sociedad comunista, libre de toda idea, hábito, concepto o método burgués. Hoy en Albania, si no se creara este hombre, si no se transformara la conciencia de las gentes individual y colectivamente, si no se llevara una lucha intransigente en este sentido, el socialismo se estancaría. El desarrollo de la base socialista en Albania exige esta transformación para continuar su desarrollo hacia el comunismo. Sin hacerlo, Albania podría, al menos en teoría, aunque intervienen otros factores como la presencia del imperialismo, desarrollarse industrial y económicamente, llegar a ser un país altamente desarrollado, pero más tarde o más temprano se desviaría del camino socialista, se apartaría de la senda revolucionaria y no avanzaría hacia el comunismo, hacia la sociedad sin clases. Este proceso ha sido probado por la degeneración soviética.

IV. IMPORTANCIA DECISIVA DE LA LUCHA CONTRA LA BUROCRATIZACION DEL PARTIDO Y DEL ESTADO

El Partido del Trabajo, decidido a construir el socialismo y llegar al comunismo, se ha empeñado en la revolucionarización del país y centra sus esfuerzos en arrancar de la mente del pueblo albanés los remanentes que aún pueden subsistir de ideas, métodos, conceptos y hábitos burgueses, para ir forjando al nuevo hombre de conciencia comunista que lo supedite todo al interés colectivo. Esta campaña de revolucionarización, que no es propiamente una campaña, sino parte de la revolución misma, es por lo tanto un gran aporte del Partido del Trabajo y del pueblo de Albania a la revolución mundial, ya que fortalece una de sus bases y enriquece el marxismo-leninismo.

El burocratismo es el cáncer que mina al socialismo, es donde se esconden y crecen las ideas burguesas derrotadas en otros terrenos. Por ello se le podría considerar como el mayor enemigo de la construcción socialista, ya que todas las ideas burguesas se refugian en él, y la mentalidad burocrática es como el aire viciado que ahoga todo género de vida.

Lenin decía:

"Lo importante es comprender claramente cuán infinitamente mentira es la idea burguesa corriente que presenta el socialismo como algo muerto, rígido e inmutable, cuando en realidad SOLAMENTE con el socialismo comienza un movimiento rápido y auténtico de progreso en todos los aspectos de la vida social e individual, un movimiento verdaderamente de masas en el que toma parte, primero, la MAYORIA de la población y luego, la población entera".
(El Estado y la Revolución)

Siendo el socialismo eso, movimiento, y movimiento dialéctico, no hay la menor duda de que el burocratismo, que es todo lo contrario, es su mayor enemigo.

El camarada Enver Hoxha dice, con respecto a eso:

"En nuestras gentes, en los órganos del Partido y del Estado, debemos desarrollar en amplia escala la iniciativa se desarrolle si no concedemos toda y la debida responsabilidad a las gentes y a los organismos. Es necesario dejar libre campo de acción, experimentación y control al sano pensamiento creador. Pero si por el contrario le ponemos continuamente trabas, trabas burocráticas múltiples, 'justificadas' e injustificadas, el pensamiento del hombre se paraliza, se atrofia, se torna inactivo, estéril, pierde la audacia revolucionaria, se desarrolla la rutina, la indiferencia. Con su red visible e invisible, la burocracia cierra todo horizonte a los pensamientos creadores y al mismo tiempo les quita a los hombres el sentimiento de responsabilidad socialista, los encierra en el marco de las normas burocráticas, los pone ante la responsabilidad de autómatas, basta con que estén dentro de las normas, en regla con las leyes de la burocracia (Realizar con perseverancia y de manera creadora las tareas por la revolucionarización del Partido y de la vida del país)."

Comprendiendo el peligro de las manifestaciones burocráticas, analizándolo y sacando conclusiones de todo ello, el Partido del Trabajo de Albania, con el apoyo de las grandes masas obreras y campesinas, lleva actualmente una lucha resuelta contra tales manifestaciones, por democratizar el aparato estatal y partidario, por ponerlo bajo el control de la clase obrera en primer término y de todas las masas, por evitar que los cuadros se burocraticen, se crean insustituibles, acaparen funciones y se aparten de las masas.

Este movimiento, el Partido del Trabajo de Albania no lo concibe como algo circunstancial, sino como algo permanente, que ha de desarrollar

se constantemente ya que el burocratismo se engendra también en forma constante. Y tampoco lo concibe como algo superficial, sino en profundidad.

El camarada Enver Hoxha dice:

"Sería un error pensar que la lucha contra el burocratismo acabó, o que debemos disminuir nuestros esfuerzos después de la campaña desarrollada y los primeros resultados conseguidos en este sentido. Hay que comprender que esta lucha no terminará jamás. Mientras existan las clases y la lucha de clases, esta lucha proseguirá.

¿Por qué proseguirá? Porqué su solución no consiste sólo en adoptar unas pocas medidas técnicas, como lo entienden algunos, tales como la disminución de los cuadros superfluos, la eliminación de los grados inútiles en los escalafones de empleados de los órganos estatales del Poder, de la economía, de la cultura, o en los aparatos del Partido, o en la disminución de la correspondencia oficial, o en la determinación más justa de las competencias y responsabilidades individuales y colectivas. Estas medidas han desempeñado y desempeñan un papel positivo y combativo contra el burocratismo, pero no lo son todo. Son sólo un aspecto reducido, un aspecto técnico del problema, que puede convertirse en una medida nuevamente burocrática si no se comprende política e ideológicamente su contenido, es decir, si no se comprende ideológica y políticamente qué es y cómo se forma la burocracia, como surgen sus conceptos, donde tiene sus fuentes, qué elementos subjetivos y objetivos lo alimentan". (Por una mayor revolucionarización del Partido y del Poder)

Por eso, en Albania se combinan todas esas medidas técnicas con la educación política de las masas y en especial de los cuadros. La medida tomada en Albania acerca de la disminución del aparato administrativo en las empresas, fábricas, etc., es un golpe dado al burocratismo. En muchos casos, esta reducción pasa del cincuenta por ciento, lo que demuestra que con métodos y conceptos proletarios, la administración de cualquier empresa es algo tan sencillo que puede ser realizado por poquísimas personas.

Como decía Lenin:

"Reduciremos a los funcionarios del Estado a ser simples ejecutores de nuestras directivas, 'inspectores y contables', responsables, amovibles" (El Estado y la Revolución).

Estas medidas tomadas en Albania van acompañadas de la incorporación al trabajo productivo no sólo de los cuadros administrativos suprimidos, sino también de los mismos cuadros de este tipo que aún siguen desempeñando funciones administrativas, los cuales deben realizar trabajo en la producción durante un determinado período de tiempo, que no baja nunca de un mes por año y que es generalmente muy superior. Es esta una medida que impide la burocratización, que acerca la administración a la producción, que permite tener una visión real y práctica de los problemas y darles rápida solución. Esta medida se aplica no sólo a los empleados administrativos, sino también a ingenieros y otro personal técnico.

Otra importante medida en relación con la lucha contra el burocratismo es la reducción de los salarios de los empleados estatales y de administración, estableciendo una más justa relación con el de los obreros medios, tratando de igualarlos paulatinamente y evitando así que el burocrata se convierta en un individuo privilegiado que obtiene mayor beneficio.

Lenin dijo:

"La completa eligibilidad y amovilidad en cualquier momento de todos los funcionarios sin excepción, la reducción de su sueldo a los límites del salario corriente de un obrero: estas medidas democráticas, sencillas y evidentes, a la vez que unifican los intereses de los obreros y de la mayoría de los campesinos, sirven de puente que conduce del capitalismo al socialismo". (El Estado y la Revolución)

Estas medidas y otras de este tipo, son una forma eficaz de lucha contra las manifestaciones burocráticas en Albania, y se están aplicando de manera firme y paulatina para cerrar el paso a las ideas burocráticas que son la base del surgimiento del revisionismo en la sociedad socialista.

Pero tal vez una de las medidas más importantes en este sentido que se ha tomado en Albania es la "circulación de cuadros", de la base al centro y del centro a la base, es decir, que los cuadros de los organismos centrales que se enmohecen en sus funciones van a trabajar a la base, a la producción, bien a cooperativas y fábricas o a órganos locales del Poder, y los que trabajan en éstas, pasan a realizar labores en los órganos centrales, a la vez que se incorporan a ellos nuevos cuadros surgidos de la lucha por la producción. Esto rompe con la mentalidad burocrática, lleva a los organismos el aire puro de la iniciativa de las masas y limpia la mente de los que han envejecido realizando funciones administrativas.

Esta medida tiene gran importancia. Primero, porque rompe con la men-

talidad burocrática de aquellos funcionarios que en el transcurso de los años han conservado los hábitos y métodos burocráticos, o los han adquirido, y que constituyen un grave peligro para el socialismo.

El camarada Enver Hoxha dice, caracterizando a estos individuos y justificando la medida:

"Los burócratas esconden su ignorancia con términos altisonantes. Emplean como capital personal la permanencia por largo tiempo en cargos dirigentes y estables. Llegan a la conclusión de que son incensurables, insustituibles, piensan que han preparado suficientemente la opinión sobre su 'capacidad' y no prevén ningún peligro de ser rebajados de su posición, de ser transferidos, etc.. Sólo piensan que se elevarán de grado continuamente y bregan en este sentido.

Esta mentalidad no revolucionaria crea en ellos 'un sentimiento de estabilidad en el cargo que ocupan'; 'una seguridad en la infalibilidad en el trabajo', 'una seguridad en la perfección de su método y estilo de trabajo' y les ha empujado a crear un modo de pensar y vivir, en la familia y en la sociedad, propio de un nuevo burgués, en el seno de nuestra democracia popular. Esto es muy peligroso. Si no eliminamos estos puntos de vista del burócrata, éste, investido de Poder, los propagará, infectando también a los demás. Por eso, además de la educación política de los cuadros y de las masas en general, y de las numerosas formas de lucha contra las manifestaciones de burocratismo, pienso que debemos estudiar más seriamente y aplicar una mayor y justa circulación de los cuadros, ya que tenemos cuadros que llevan 10 ó 15 años en sus puestos y están enmoheciéndose en ellos, y que quiera o no, han adquirido algunos rasgos de los individuos antes mencionados. Su substitución por elementos de la base será para bien del Partido y del Poder, y en provecho de la base y de las personas que descienden de un alto a un bajo puesto". (Obra citada)

En lo anterior, el camarada Enver Hoxha subraya la importancia, necesidad y justeza de la medida, cuyo segundo mérito es el de ir poniendo de manera eficaz y práctica, a un número cada vez mayor de personas en condiciones de dirigir el Estado y la producción. Es decir, que va incorporando las masas a la dirección, lo que, como ya hemos visto, equivale a ir construyendo el socialismo, a ir suprimiendo el Estado, a ir hacia el comunismo. En este sentido, la medida adoptada en Albania tiene una gran importancia ideológica, pues representa una tesis extraída de las condiciones concretas de la construcción del socialismo en Albania, una

enseñanza y una experiencia para todos los marxistas-leninistas del mundo y un paso firme hacia adelante en la marcha del pueblo albanés hacia el comunismo.

Lenin, en su tiempo, ya hizo ver que cuando todos hubieran aprendido a dirigir y dirigiesen la producción y el Estado, "entonces quedarían abiertas de par en par las puertas para pasar de la primera fase de la sociedad comunista a la fase superior y, a la vez, a la extinción completa del Estado". (El Estado y la Revolución)

El socialismo es la dictadura del proletariado. Esto quiere decir que, en él, la clase que tiene el Poder en todos los terrenos es la clase obrera. Es ella la que da la tónica a toda la vida y desarrollo de la sociedad, es ella la que está al frente del Poder político. Pero esto tiene que ser una realidad, no basta con que sea comprendido y repetido teóricamente, si no que es necesario que sea así realmente, que efectivamente sea el proletariado quien dirija, oriente, impregne y controle todo y a todos. Si esto no es así, si queda sólo en el papel o si se comprende formalmente y se aplica de una manera superficial y burocrática, la trágica experiencia de la Unión Soviética ha probado que se acaba despojando al proletariado del Poder, arrancándoles sus conquistas revolucionarias y convirtiéndole en una clase explotada.

En el movimiento de revolucionarización en Albania, precisamente este problema es el centro de toda actividad. El Partido del Trabajo de Albania ha planteado con toda claridad la imperiosa necesidad de que el control obrero sea una norma en toda la vida del país, para poder construir el socialismo.

El camarada Enver Hoxha dice:

"El control obrero no es una campaña, sino parte de nuestra ideología y práctica revolucionarias marxistas-leninistas, parte integrante de vital importancia para nuestra vida socialista y comunista". (Realizar con perseverancia y de manera creadora las tareas por la revolucionarización del Partido y de la vida del país)

Ahí está el quid de la cuestión, precisamente en que el control obrero no es algo temporal o superficial, sino algo intrínseco a la naturaleza misma de la dictadura del proletariado. Si la clase obrera no desempeña su papel dirigente y de control, no existe en la práctica dictadura del proletariado, por muchas frases bonitas que se puedan hacer sobre ella.

Este control obrero necesita, por otro lado, elevar la conciencia y el nivel político y técnico de la clase obrera, ya que para poder dirigir y controlar es imprescindible el estar en condiciones para ello. Por eso, el Partido del Trabajo ha tomado como tarea central de las organizaciones del Partido la elevación política de la clase obrera para ponerla a la altura de su responsabilidad como clase en el Poder.

"La dirección y el control por parte de la clase obrera y del Partido sobre todo asunto y toda persona, sobre los cuadros, los organismos a todos los niveles, las administraciones, las comisiones, deben ser completos, continuos, decisivos. Esto requiere, en primer lugar, mayor cuidado y mayor atención, para que el nivel político e ideológico de la clase obrera y de su Partido sea elevado y se consolide su conciencia de clase.

El Partido no puede avanzar sin las masas, o con una clase obrera ideológicamente atrasada con respecto al nivel alcanzado por el Partido. Una situación así podría acarrearnos muchos males".
(Enver Hoxha, obra citada)

En Albania se está aplicando el control obrero, y con ello se fortalece la dictadura del proletariado y se garantiza que ésta no degenera y se mantenga pura y en desarrollo dialéctico hacia el comunismo. Por ello es que el camarada Enver Hoxha insiste en que el Partido debe comprender:

"...que nuestro Poder es la dictadura del proletariado, razón por la cual debe apoyarse firmemente en esta clase, educarla, enseñarle en la práctica y en la teoría, hacerla totalmente capaz de dirigir al campesinado y a las otras capas de la sociedad y jamás permitir que la dirección de la clase obrera sea reemplazada por la dirección de la administración". (Obra citada)

El Partido del Trabajo, al propulsar e impulsar el control proletario, no se considera él mismo como algo aparte, sobre lo cual es innecesario realizar este control, ya que es la vanguardia del proletariado, sino que considera que este control debe ejercerse también sobre él como garantía y ayuda, para que en su seno sea derrotada toda manifestación ajena a la ideología y a la práctica marxistas-leninistas que pudiera presentarse. Así demuestra que ha comprendido en profundidad la esencia y la importancia de este control para todo órgano de Poder de la dictadura del proletariado, y que lo lleva a la práctica resueltamente.

El camarada Enver Hoxha insiste en este punto y aclara continuamente no solo la necesidad de que el Partido sea controlado por su clase, sino las formas que debe adoptar este control:

"Más difícil aún es para éstas personas comprender como un grupo de obreros puede ser enviado para controlar una organización de base o un comité del Partido, para prestar su ayuda y poner orden. El Partido tiene sus propias normas y reglamentos organizativos y no permite que nadie los viole. Pero cuando estas normas y reglas son violadas, el Partido solicita también la ayuda de la clase de la cual ha nacido y por cuyos intereses vive y lucha... ... pero puede suceder que una organización de base eluda el control y caiga en la apatía. En su seno puede haber peleas sin fin. Entonces, para ayudar al Partido en forma organizada, va un grupo de obreros revolucionarios de vanguardia que pone orden en nombre y por mandato del Partido, en nombre de sus normas y de su línea... ... Así, el Partido enseña a la clase como vivir y trabajar, y como inspirarse en las normas del Partido. ¿Hay algo malo en esto? ... Cuando hayamos templado a la clase obrera en este camino, habremos templado al propio Partido por el hecho de que el propio Partido es de la clase y en sus filas deben militar los mejores elementos de ella. El hierro se templa en el fuego de la fragua y así también debe suceder con la clase obrera: para que ésta se temple, y forje también al Partido, es necesario que penetre con audacia en los problemas que le corresponden, y estos derechos innegables debemos reconocérselos no sólo ideológicamente, sino también concretamente, en la práctica". (Obra citada)

La transición del capitalismo al socialismo transcurre en un largo período de intensa lucha de clases, en el cual se define quien vencerá a quien, si el socialismo o el capitalismo. Mientras exista el imperialismo y los remanentes burgueses, la victoria nunca es definitiva. Hasta que en todo el mundo no se esté construyendo el socialismo, es decir, hasta que se haya realizado la revolución proletaria, por lo menos en casi todos los países, no se puede dar por finalizada esta lucha, ni entrar en el comunismo. Este período de inusitada violencia y de complicadas situaciones, la experiencia histórica muestra que será largo. Varias generaciones serán necesarias. Esto quiere decir que los revolucionarios templados en la lucha y en la revolución no pueden finalizar la tarea, por ley general de la naturaleza, pues la muerte les alcanza antes. Tiene que continuarla otra generación, nacida en la nueva sociedad, que no conoce la explotación del hombre por el hombre, que no se ha forjado en la lucha contra esa explotación y que ha conocido una vida mejor y menos difícil, y sobre todo,

un período en que la ideología derrotada no se presenta a menudo desembocadamente, sino con formas muy sútiles. Esta nueva generación es no sólo la que ha de encargarse de la dirección política del Estado proletario, sino también, y debido al desarrollo técnico e industrial socialista, de la dirección técnica y económica.

La trágica experiencia de la Unión Soviética ha demostrado que, esta generación, corre el peligro, debido a todo lo anterior, de burocratizarse y tecnocratizarse y, como colofón, una vez con las riendas políticas, económicas y técnicas del Estado en las manos, segregar grupos que posteriormente se transformen en una nueva clase explotadora.

V. EL PAPEL DE LA JUVENTUD Y DE LA EDUCACIÓN

Es necesario revolucionarizar constantemente a la juventud, hacerla participar en la vida política, en la lucha de clases y en la lucha por la producción. La juventud debe revolucionarizarse por experiencia propia y es deber indispensable del Estado proletario impulsarla a ello.

En China, la Revolución Cultural Proletaria ha sido una gigantesca forja de revolucionarios, lo que ha fortalecido el presente y el futuro de la dictadura del proletariado en China. El Partido del trabajo de Albania, según las propias condiciones de su país, ha tomado y toma también medidas en este terreno, e impulsa audazmente a la nueva generación por el camino de la revolucionarización.

Por ello, en Albania la juventud participa en todas las actividades de la vida del país, y principalmente en la producción. Por ello, se organizan acciones de trabajo voluntario en la que participan todos los jóvenes albaneses, construyendo obras necesarias para la edificación socialista, como ferrocarriles, carreteras, etc. o ayudando a los campesinos en sus faenas. En estas ocasiones, no solo el joven ve por propia experiencia lo que representa el trabajo manual colectivo y productivo, sino que además, como se encuentran en ellas jóvenes de diferentes orígenes, campesinos, obreros y estudiantes, aprenden unos de otros, intercambian experiencias, adquieren la moral proletaria y van forjándose en la conciencia socialista de ponerlo todo al interés general.

Estas medidas y otras tienden a forjar una generación que se temple en el trabajo y en la lucha revolucionaria, que adquiera conciencia socialista y, capaz de tomar en sus manos la dictadura proletaria, de desarrollarla y perfeccionarla.

No cabe la menor duda de que en este sentido, un papel importante lo desempeñan la educación y la enseñanza, y a ellas y a su reforma el Partido del Trabajo y el Poder Popular en Albania dedican gran atención.

La dictadura del proletariado surge del seno de la sociedad capitalista y por lo tanto conserva muchas cosas de esta sociedad, no sólo hábitos, métodos y conceptos, sino incluso el derecho burgués, ya que según Lenin:

"Normas ajenas al derecho burgués no existen, y el socialismo no pretende crear un nuevo "derecho", sino llegar a que los hombres estén ya tan habituados a guardar las normas fundamentales de la convivencia y a que su trabajo sea tan productivo que trabajen voluntariamente SEGUN SUS CAPACIDADES". (El Estado y la Revolución)

Es decir, la sociedad sin clases en la cual se percibe de cada uno según sus capacidades y se le da según sus necesidades: el comunismo.

Conservando el socialismo muchas formas, hábitos, métodos y conceptos burgueses que es necesario ir liquidando, no hay duda que la enseñanza y la educación, que en el capitalismo es patronato exclusivo de la burguesía, se mantienen en gran medida bajo la tutela de su ideología.

El proletariado, al tomar el poder, es una clase inculta, una clase que ha vivido bajo la opresión y la explotación, una clase que sus opresores han mantenido alejada de la instrucción. Sin embargo, al tomar el Poder, debe desarrollar nuevos niveles de vida, tanto productivos como culturales, lo cual le obliga a aprovechar lo que existe, a valerse no sólo de las personas que anteriormente servían a la burguesía, sino también de sus métodos, formas y cultura, e incluso de sus orientaciones ideológicas en este terreno, e ir transformando todo eso, mediante una difícil, árdua y prolongada lucha de clases, hasta estar en condiciones de imponer sus métodos, formas, cultura y orientaciones.

Por todo esto, en la educación y en la enseñanza, que son de enorme importancia para las clases opresoras derrotadas como arma que puede hacerles reconquistar "el paraíso perdido", la ideología burguesa mantiene su hegemonía por un largo período y lucha tenazmente por conservarla.

Como es lógico, esta hegemonía burguesa en la instrucción y la cultura dentro del socialismo entra en contradicción antagónica con la base económica del socialismo al ser ésta creada, y se convierte en grave peligro para el sistema, ya que es imposible continuar la construcción socialista educando una nueva generación con conceptos culturales, técnicos

burgueses. Es pues necesario, al llegar a cierta etapa, arrancar de manos de la ideología burguesa la educación y la instrucción y poner al mando de ellas a la ideología proletaria que forme continuadores de la revolución, ya que de ello depende en gran parte que se fortalezca la dictadura del proletariado y que se desarrolle.

En Albania, este problema está siendo resuelto de manera proletaria. El Partido del Trabajo y el Poder Popular comprendieron, estudiando y analizando la experiencia soviética, que era necesario cambiar en todo sentido la instrucción y la educación de los jóvenes, darles no sólo una nueva ideología, sino cambiar también sus formas y métodos. Había que hacer una revolución en la enseñanza. No es que no se hubiera dado pasos en este sentido anteriormente; bien al contrario, desde que el proletariado se hizo con el Poder, estos han sido muchos, en extensión y profundidad: la enseñanza media se hizo obligatoria y se creó la enseñanza superior y universitaria que no existían en el país antes de la liberación; se llevó a las aulas a los hijos de los obreros y de los campesinos; se implantó la enseñanza nocturna y por correspondencia para dar a los obreros y campesinos oportunidad de instruirse y crear profesionales y técnicos revolucionarios que la construcción socialista precisaba. Por otra parte, toda la instrucción se hizo gratuita, y los precios de los textos y de toda clase de libros fue fijado tan bajo, que su adquisición no podía significar problema a nadie.

Todo esto fue un golpe dado a las clases opresoras derrotadas y un importante paso hacia adelante de la revolución proletaria. A pesar de lo cual, las orientaciones, los métodos y formas de enseñanza se mantenían, en gran medida aún, bajo la tutela de la ideología burguesa, encerrados en el marco estrecho de sus normas y formas. Esto era debido a varias causas. La primera era que el proletariado no tenía aún el nivel cultural necesario para imponer sus formas y métodos. La segunda, que aun no había claridad suficiente entre las masas, ni condiciones concretas para que este problema fuese correctamente comprendido. La tercera, que muchos educadores e incluso revolucionarios se mantenían aferrados, a veces inconscientemente, a las viejas normas y formas, o no veían como salir de ellas. La edificación socialista exigía, por otra parte, terminar con todo ello.

El Partido del Trabajo tomó en sus manos la resolución de este problema. Para resolverlo había dos métodos: el marxista-leninista y el burocrático. El segundo podía dictar algunas leyes, dar normas desde arriba y sentarse a esperar satisfecho, sin solucionar nada en la práctica. Este método fue inmediatamente rechazado, ya que no sólo no solucionaba el problema sino que lo agravaba aún más, y sólamente podían abogar por él los

burócratas enemigos de la revolución. Por lo tanto, el Partido del Trabajo se movilizó para solucionar el problema mediante el primer método, el marxista-leninista, y el quid de la aplicación de este método estuvo en poner en práctica la línea de masas para resolver el problema, llevarlo a las masas para que ellas lo tomaran en sus manos, lo discutieran y dieran su opinión. La tarea del Partido, entonces, consistió en impulsar esta movilización y sacar las conclusiones que de ella resultarían. Así, durante más de un año, la discusión sobre la revolucionarización de la enseñanza fué objeto de una profunda controversia masiva, y no sólo entre especialistas, profesores y educadores, sino también en cada centro de trabajo; en la ciudad y en el campo se discutía y se proponían soluciones, se estudiaba y se analizaba el problema. No sólo participaban en esta tarea los adultos, sino también los jóvenes, y en modo particular los propios estudiantes. Naturalmente, el Partido estuvo a la vanguardia, impulsando y orientando la discusión.

El camarada Enver Hoxha, dando orientaciones sobre este problema, dijo:

"La vida es una gran escuela y la misma escuela no es sino parte componente de la vida. Por ello ésta debe enlazarse estrechamente y armoniosamente con las acciones, el trabajo y las ideas del individuo y servirle en la vida, servir a la sociedad en general".
(For una mayor revolucionarización de nuestra escuela).

Y también:

"No obstante, si profundizamos un poco más en este problema, podemos descubrir una diferencia que consiste en que la escuela era considerada principalmente como terreno del maestro y del profesor, donde todo se sometía en primer lugar al lado pedagógico, al método. En otras palabras, existía la tendencia a que, en asuntos escolares, el maestro y el profesor eran los únicos competentes y era suficiente darles orientaciones y criterios, porque lo demás lo arreglaban y dirigían ellos mismos". (Obra citada)

Así el Partido del Trabajo aportaba a la discusión masiva su ideología, la ideología proletaria, y recibía la sabia vivificante de las masas.

En esta discusión masiva, se puso como base la ideología marxista-leninista. El Partido del Trabajo insistió en que la esencia del problema estaba en cimentar todo sobre la ideología del marxismo-leninismo.

"El profundo conocimiento de la filosofía marxista-leninista y del

materialismo dialéctico e histórico por los alumnos, los maestros y los profesores debe preocuparnos y, en este sentido, debemos re-examinar los textos, las formas y los métodos de trabajo. Las ciencias, ya sean naturales, exactas o sociales, en una palabra, todo lo que se aprende en la escuela, debe cimentarse enteramente sobre correctas bases marxistas-leninistas". (Enver Hoxha, obra citada)

Las masas discutieron y analizaron el problema bajo la correcta dirección del Partido del Trabajo, y al final entregaron sus conclusiones, que fueron sintetizadas por el Partido, que luego dio las directivas para la revolucionarización de la enseñanza, cimentadas en:

"crear la verdadera concepción materialista del mundo en nuestra intelectualidad en su conjunto y en los estudiantes y profesores en particular". (Enver Hoxha, obra citada)

Y se concretizaron en la práctica en "estudio-trabajo productivo- preparación física y militar" todo ello unido por el eje de la ideología marxista-leninista.

¿Qué significa esto? Significa que, estando todo unido por el marxismo-leninismo, hay que ligar el estudio con el trabajo en la producción y con la defensa de la patria socialista. Esto exige, como es lógico, un cambio fundamental en los métodos y las formas. Como primera medida, presupone que la filosofía marxista-leninista y el materialismo dialéctico e histórico han de estar al mando de todo, y que no pueden ser estudiados sólo libremente, sino que toda la enseñanza tiene que estar impregnada de ellos. Es por eso que el estudio se liga al trabajo productivo, ya que siendo la base de la vida este trabajo y siendo la enseñanza parte de la vida, no puede existir un verdadero estudio socialista fuera del trabajo en la producción. Pero a la vez, la defensa de la patria socialista es algo que no puede separarse de ambos, pues sólo se puede construir el socialismo defendiendo de los enemigos que lo acechan. Como puede verse, las masas albanesas, estrechamente unidas a su partido proletario, encontraron la justa solución al problema de la enseñanza.

Naturalmente que esta solución exige un cambio total en la enseñanza, transformaciones concretas y prácticas. Partiendo de una base ideológica clara, esto no constituye un problema insoluble.

Las conclusiones del VIII Pleno del C.C. del Partido del Trabajo de Junio de 1969, dieron las primeras normas y métodos. Los textos han de ser revisados y rehechos para que estén dirigidos por la ideología marxista -

leninista, ya que en su gran mayoría están imbuidos de puntos de vista burgueses, herencia de la sociedad capitalista, y a menudo enfocan o plantean las materias desde posiciones en muchos casos idealistas o subjetivistas; los estudios han de ser simplificados, quitándoles toda la hojarasca innútil que encubre una posición burguesa tendente a la erudición, apartada de la vida real; los estudiantes tienen que trabajar durante tres meses del curso en la producción, aprendiendo de los obreros y campesinos y aplicando en la práctica lo que estudian, y han de hacer un mes por año de preparación física y militar para que estén en condiciones de repeler cualquier ataque o agresión, interno o externo, contra la edificación socialista; al terminar sus estudios secundarios, irán a trabajar por varios meses a una fábrica o cooperativa agrícola, y luego han de ser los obreros o campesinos del lugar de trabajo los que decidan si tienen la suficiente conciencia revolucionaria para continuar los estudios superiores y llegar a ser un intelectual socialista, o si no merecen esto; al terminar los estudios universitarios, el estudiante tendrá que estar un período no inferior a un año trabajando en la producción, y otras normas tendentes a forjar la conciencia socialista de la nueva generación.

"El objetivo del Partido es el de forjar y templar en el proceso de la construcción del socialismo al nuevo hombre comunista, con la misma concepción política y económica marxista-leninista del mundo, con la ética y el gusto marxistas-leninistas, con espíritu revolucionario, combativo, audaz, crador y realizador marxistas-leninistas. En esta lucha revolucionaria de formación y transformación, en esta batalla de educación y reeducación, en este choque de contrarios, de lucha de clases, de combate de lo nuevo contra lo viejo, el nuevo hombre, desde que nace hasta que muere, allí donde trabaja, crea y piensa, en todo lugar y momento, debe encontrar concretizada la línea del Partido y su filosofía, comprender la política, la teoría y la aplicación de esta línea, sacar conclusiones filosóficas y prácticas de estas realizaciones, armarse y avanzar con fuerzas multiplicadas y ser siempre consciente que todo esto lo realizó él, lo realizaron las masas del pueblo, orientada por su partido y su filosofía materialista". (Enver Hoxha, obra citada)

Es así pues como en Albania se dan firmes pasos para forjar a las nuevas generaciones con conciencia revolucionaria, capaces de tomar la bandera marxista-leninista de las manos de los viejos combatientes y llevarla adelante flameando victoriosa hasta el triunfo del socialismo y del comunismo. La revolución socialista que realiza el pueblo albanés nos está dando pues, a todos los revolucionarios, inapreciables experiencias que todos debemos estudiar, por ser parte del tesoro del marxismo-leninismo.

VII. LA EMANCIPACION DE LA MUJER, PIEDRA ANGULAR DEL SOCIALISMO

Si bien lo expuesto sería suficiente para mostrar algunos métodos que no permiten el surgimiento y crecimiento del revisionismo, no como panacea para todos los casos, sino como experiencias de una lucha concreta, es conveniente tener en cuenta dos aspectos más que son de una gran importancia.

El camarada Stalin dijo:

"En la historia de la humanidad no se ha realizado ningún movimiento importante de liberación sin la directa participación de la mujer". (Saludo al Primer Congreso de Mujeres de la República de la Montaña).

Y Lenin había subrayado anteriormente:

"La experiencia de todos los movimientos de liberación ha demostrado que el éxito de la revolución depende del grado de participación de la mujer en ella". (Discurso ante el Primer Congreso de Mujeres Trabajadoras de Rusia).

Esto significa que la emancipación real de la mujer es una de las piedras angulares del marxismo-leninismo. Todo aquél que se diga revolucionario, marxista-leninista, pero que coloque a la mujer en un segundo plano, que no vea que sin su participación directa y decidida no puede haber revolución y menos construirse el socialismo, que pretenda mantener la hegemonía del hombre en cualquier terreno o que se aferre a viejos conceptos e ideas, desempeña un papel contrarevolucionario.

La igualdad de los sexos, la emancipación de la mujer, está en la esencia misma de nuestra ideología. Sin luchar decididamente contra la opresión de la mujer por el hombre y lograr la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, no sólo en el papel, en las leyes, sino en el terreno de las ideas, los hábitos y los conceptos, no es posible construir el socialismo y entrar en el comunismo, ya que:

"el primer antagonismo de clase coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer, en la monogamia, y la primera expresión clasista coincide con la esclavitud del sexo femenino por el masculino". (Federico Engels, "Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado").

Como se ha señalado antes, la sociedad socialista emerge de la capitalismo Hemeroteca General CEDOC

lista, y por lo tanto está llena de conceptos de ésta que la frenan, y que es necesario ir extrayendo. Todos estos conceptos están arraigados en las mentes de los hombres por milenios de sociedades en que unos hombres explotan a otros, y es necesario una labor de esclarecimiento árdua y prologada para extirparlos. Esta labor está ligada al proceso mismo de creación del hombre del mañana que esté en condiciones de vivir en las sociedad comunista.

Estos remanentes ideológicos burgueses y feudales son de todo tipo, a veces claros y fáciles de quitar, a veces sútiles y difíciles de localizar. Son de toda índole, religiosos, económicos, sociales, etc. Uno de ellos es la supeditación de la mujer al hombre, y sin arrancarlo de la mente de los hombres es imposible el desenvolvimiento de la revolución socialista.

El camarada Enver Hoxha dice:

"Nuestro Partido ha considerado, y considera, la gran lucha por la emancipación de la mujer como parte integral de la revolución y de la construcción del socialismo, como una condición sin la cual es imposible el desarrollo y el progreso, en verdadera libertad y democracia". (Sobre algunos problemas de la mujer albanesa)

Esta afirmación del camarada Enver Hoxha tiene un hondo contenido ideológico, ya que está basada en una gran deducción científica de Engels en el "Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado":

"La esclavitud de la mujer está ligada a la aparición de la propiedad privada".

Por lo tanto, siendo el socialismo una sociedad que liquida la propiedad privada sobre los medios de producción y el comunismo una sociedad que liquida toda propiedad privada, está claro como el agua que, según Engels no se puede construir una ni alcanzar la otra sin realizar la completa emancipación de la mujer, ya que la propiedad privada y la esclavitud de la mujer están estrechamente ligadas.

Es por ello que el Partido del Trabajo de Albania, habiendo creado ya la base económica del socialismo, se ha lanzado a la transformación intelectual de los hombres para crear en ellos una conciencia socialista. A atacar todas las formas, métodos, conceptos e ideas feudales que aún existen en la sociedad albanesa y que son la fuente ideológica del revisionismo, el Partido del Trabajo ha puesto en los primeros puestos la lucha por la emancipación de la mujer, para ponerla a la altura de su misión como constructora del socialismo y del comunismo. Y no sólo para que los hombres

cambien su mentalidad opresora, sino para que las propias mujeres transformen sus ideas de sumisión heredadas a través de los siglos.

Naturalmente, esta tarea es árdua, pues hay que luchar contra las ideas de SUPERIORIDAD del hombre, que las disfraza de mil maneras y los conceptos de INFERIORIDAD de la mujer, que los acepta como algo normal y lógico. Esta lucha no puede llevarse por medio de la violencia, sino a través del esclarecimiento y la educación. Arrancando todos los conceptos que dejaron las religiones católica, ortodoxa y musulmana en el pueblo albanés, elevando el nivel cultural e ideológico de hombres y mujeres, pero sobre todo de éstas últimas, dándoles independencia económica, incorporándolas a la producción.

En este sentido, la preocupación del Partido del Trabajo y el Poder Popular en Albania es llevar al mayor número de mujeres al trabajo productivo, liberándolas de los quehaceres domésticos y, al mismo tiempo, impulsando a los hombres para que ellos realicen esos trabajos y ayuden a sus mujeres a liberarse. Creando conciencia de que los deberes del hombre y de la mujer son idénticos tanto en el trabajo productivo como en el doméstico.

Las mujeres que hoy día se han incorporado ya a la producción en Albania son numerosísimas. En muchos sectores de la producción, el número de hombres y mujeres están equiparados y, en otros, las mujeres son más numerosas. Esto tiene gran importancia, ya que se da a la mujer conciencia proletaria, al entrar a formar parte efectiva de la clase obrera.

Por otra parte, se está colocando preferentemente a la mujer en órganos de dirección de la producción, del Estado y del Partido, como una manera de que se emancipe y esté en condiciones de desempeñar un papel equiparado al hombre en la construcción socialista:

"La directiva de Lenin de que 'cada cocinera debe aprender a dirigir el Estado', es aplicada extensamente, día a día, por nuestro Partido". (Enver Hoxha, obra citada)

Esta afirmación de Enver Hoxha es importante y totalmente correcta, ya que siendo las mujeres la mitad por lo menos de la población, lógicamente es imposible edificar una nueva sociedad si ellas quedan al margen o retrasadas. El comunismo, la sociedad sin clases, la sociedad de la abundancia y la felicidad, sólo puede ser alcanzada si todos sus miembros, los que estén en edad, naturalmente, se ponen en condiciones de ejercer labores de dirección.

Así, la lucha por la emancipación de la mujer en Albania es parte de la lucha por la construcción socialista, parte de la revolución y pieza importante de la revolucionarización de la vida albanesa.

La base de esta emancipación es la participación de la mujer en el trabajo productivo, su independencia económica y social; pero siendo ésta la base, sin embargo no lo es todo. Ya se ha dicho que en circunstancias dadas, las ideas representan el papel principal. En Albania, la base económica y legal para la emancipación de la mujer está dada, y en este terreno la mujer tiene la total igualdad con el hombre. Sin embargo, los hábitos, costumbres, los conceptos, tanto entre los hombres como entre las mujeres, tienen hoy una importancia decisiva para emancipar a la mujer, y la lucha contra estas costumbres y conceptos feudales y burgueses es una lucha de clases, una lucha entre el camino capitalista y el socialista.

Esta lucha se extiende a todos los terrenos. Se lucha contra el concepto burgués o feudal del amor, contra las prácticas feudales en el matrimonio, por la confraternidad socialista de los dos sexos, por cambiar los hábitos en el interior de la familia, hábitos heredados de la vieja sociedad, y por crear nuevas relaciones familiares socialistas, contra el chisme y la maledicencia, y en fin, contra todo aquello de la vieja sociedad que aún subsiste en la mente de las gentes, y sobre todo contra el concepto de "superioridad" del hombre, concepto en sí completamente anti marxista y contrarrevolucionario en esencia, y contra el sentimiento de "inferioridad" femenino, heredado y enraizado en la mujer a través de miles de sumisión.

"La emancipación de la mujer en nuestro país, dirigida por el Partido, no es en lo más mínimo un 'movimiento feminista', como en los países capitalistas; es el ascenso de la mujer a un nivel superior, es la elevación de la mujer al nivel de los plenos derechos gozados por el hombre, es la marcha paso a paso del hombre y de la mujer en armonía de sentimientos, de fines y de ideales más puros y nobles de la humanidad, es la marcha hacia el comunismo". (Enver Hoxha, obra citada)

VII. EL EJERCITO POPULAR, DEFENSOR DEL PUEBLO Y DE LA PATRIA SOCIALISTA

El segundo aspecto, es la democratización del Ejército Popular. Todos los marxistas-leninistas sabemos que "un pueblo que no tiene su propio ejército, no tiene nada". El socialismo se gana con el fusil y se defiende con el fusil. Esto es algo que está completamente claro. La experiencia histórica ha demostrado que si un pueblo no se arma y crea su propio brazo armado, lo fortalece constantemente y lo mantiene preparado, no puede tomar el Poder, y si lo toma, lo pierde más tarde o más temprano, por el ataque de las fuerzas reaccionarias. Pero este ejército creado y sostenido por el pueblo no puede ni debe ser semejante al burgués, pues es precisamente la antítesis de éste. El Ejército burgués es un ejército jerárquico, de casta, que defiende los intereses de las clases opresoras y sus propios intereses, principalmente contra el propio pueblo. Es un ejército que defiende la patria burguesa, es decir, la patria de las clases opresoras y poseedoras, con la sangre popular. Para él, están antes los intereses de casta y de clase que los nacionales. El ejército reaccionario "español" es un ejemplo típico de esto. Cada vez que se le ha presentado la ocasión de elegir entre la soberanía nacional y los intereses de las clases opresoras, se ha decidido por estos últimos. Así hizo en 1936, cuando se levantó contra el pueblo y permitió la invasión nazifascista, y así hace hoy cuando por defender sus privilegios entrega el territorio patrio al invasor yanqui.

El ejército popular por el contrario, es un ejército democrático, que defiende los intereses de todo el pueblo; es el propio pueblo en armas por su emancipación. Defiende la patria socialista, la patria de los obreros y campesinos emancipados; para él, los intereses del pueblo están por encima de todo.

De estos objetivos, es consecuencia la propia organización del ejército. Mientras que el ejército burgués exige una disciplina ciega e impuesta brutalmente, el ejército popular, precisa una disciplina consciente, que emana de una democratización de sus órganos.

En este sentido, también se han tomado medidas en el Ejército Popular de Albania para que cada día esté más ligado al pueblo y sea siempre parte del mismo. Para preservarlo de toda tendencia autoritaria que lo separe de las masas, como ha pasado en el ejército soviético, para mantenerlo siempre fiel y dispuesto a defender los intereses del pueblo, de la revolución y del socialismo.

De esta forma, paralelamente a la politización constante llevada a cabo por el Partido en las filas del Ejército Popular, funcionan los colectivos de cada unidad, integrados por todos sus miembros, en los cuales se discuten todos los problemas sin discriminación de mando, y se utiliza la crítica y la autocritica como medio eficaz para su solución; se ha vuelto a instaurar el cargo de comisario político, imprescindible en todo ejército popular; se han suprimido los grados y sus distintivos, e incluso se tiende a igualar el uniforme, etc., todo ello con el fin de evitar que en el ejército puedan surgir castas o jerarquías que lo conduzcan a separarse del pueblo y a convertirse en un ejército que formalmente se llame popular, pero que en la práctica se transforme en opresor, como ha pasado en todos los países cuya dirección ha sido usurpada por los revisionistas.

No hay duda que el revisionismo y la reacción buscan minar el Ejército Popular, pues saben que es la piedra angular del régimen socialista. Es por ello que el Partido del Trabajo de Albania toma medidas para no permitir que esto ocurra y hacer que su glorioso Ejército Popular, forjado en las montañas, en heróico combate contra el fascismo, sea siempre la garantía para la construcción del socialismo en Albania.

Vemos pues como el triunfo del revisionismo no es algo inevitable, sino por el contrario, algo que puede ser evitado con la sola condición de mantenerse fiel siempre a los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. El ejemplo de Albania y China lo demuestran.

Pero, ¿estos dos pueblos pueden dormirse en sus laureles? No. Si hasta ahora han derrotado al revisionismo es precisamente porque no lo han hecho. El revisionismo será un peligro hasta que desaparezca el imperialismo y el capitalismo, ya que no es más que una manifestación de ellos en las filas de la revolución proletaria. Por lo tanto, la experiencia de Albania y China nos dice a todos los marxistas-leninistas que debemos unir estrechamente la lucha contra el imperialismo y la lucha contra el revisionismo contemporáneo, ya que en realidad es una misma lucha, y no podremos acabar con uno sin aplastar al otro, ni alcanzar la victoria final de la revolución socialista sin acabar con los dos.

La experiencia albanesa es un gran aporte para todos los revolucionarios del mundo, en su lucha por el socialismo; es una gran aportación del Partido del Trabajo de Albania al marxismo-leninismo y a la causa de la revolución mundial.

S U M A R I O :

I. LAS RAICES Y CAUSAS GENERALES DEL REVISIONISMO	1
II. ES POSIBLE IMPEDIR LA DEGENERACION DEL SOCIALISMO	5
III. EL EJEMPLO VIVO Y CREADOR DE LA ALBANIA SOCIALISTA	10
IV. IMPORTANCIA DECISIVA DE LA LUCHA CONTRA LA BUROCRATIZACION DEL PARTIDO Y DEL ESTADO	13
V. EL PAPEL DE LA JUVENTUD Y DE LA EDUCACION	21
VI. LA EMANCIPACION DE LA MUJER, PIEDRA ANGULAR DEL SOCIALISMO	27
VII. EL EJERCITO POPULAR, DEFENSOR DEL PUEBLO Y DE LA PATRIA SOCIALISTA	31

10. Reporte. Una vez que se ha establecido el criterio de selección, el informe debe ser elaborado. El informe debe describir la situación actual y las estrategias para mejorarla. Debe incluir recomendaciones y planes de acción para implementar las mejoras propuestas.

www.kci.go.kr | ISSN 1598-843X | E-ISSN 2234-6473 | VOLUME 12 | NUMBER 3 | JULY 2018

Digitized by srujanika@gmail.com on 09/01/2019

卷之三十一

